



Fergal, F., Merrill, B. & Thunborg, C. (Eds.) (2014). *Students Voices on Inequalities in European Higher Education. Challenges for theory, policy and practice in a time of change*. London and New York: Routledge.

174 páginas.

Natividad Gutiérrez Quijada
natividadgq@gmail.com
Liverpool-Hope University

Esta obra surge de la colaboración de doce investigadores y profesores procedentes de diferentes universidades europeas (Goettingen, Warwick, Sevilla, Estocolmo, Mälardalen, Stirling, National University of Ireland, Baja Silesia y Canterbury Christ Church University) que centran su estudio en el ámbito de la Enseñanza Superior, concretamente en aquellos estudiantes considerados “no tradicionales”, esto es aquellos poco presentes en la Educación Postobligatoria y cuya participación queda dificultada por factores estructurales: proceder de familias con escasos recursos, pertenecientes a minorías étnicas, sufrir algún tipo de discapacidad, estudiantes sin familiares universitarios o procedentes de áreas sociales marginadas. Presenta una buena parte de los hallazgos del proyecto europeo RANLHE (*Acceso y Continuidad: Experiencias de los estudiantes no tradicionales en la Enseñanza Superior*) que tiene como eje transversal el *aprendizaje a lo largo de la vida*. Este proyecto persigue, a partir del análisis de las entrevistas realizadas a estudiantes no tradicionales, contribuir a mejorar las políticas y las prácticas educativas facilitando la presencia, prolongación y éxito académico en el ámbito universitario. La narración biográfica ha sido el centro del enfoque metodológico, de modo que cada equipo de investigación ha contribuido entrevistando - además de a profesores, legisladores, directivos y otros empleados de la institución- a aproximadamente 100 estudiantes; ofreciendo una visión amplia que facilite la comprensión sobre la experiencia de los estudiantes no tradicionales en las universidades europeas. Se analizan los factores que obstaculizan el acceso y la continuidad en los estudios así como aquellas causas que promueven el abandono; además del impacto que tiene ser estudiante universitario en la vida de los entrevistados.

Para abordar todas estas cuestiones la obra se estructura en tres partes. La primera parte queda desarrollada en los capítulos uno y dos. La búsqueda de un enfoque común que a su vez recoja las distintas perspectivas teóricas de los investigadores es el punto de partida de este estudio; la necesidad de definir términos y modos de proceder que permitan entender los hallazgos desde múltiples puntos de vista permitirá, de acuerdo con los autores, no solo profundizar desde distintas posiciones en el conocimiento de los estudiantes no tradicionales a nivel europeo sino en cada uno de los países en cuestión. Para ello se discuten diversas teorías y conceptos tales como la pedagogía crítica de Freire o la formación de la identidad según Mead. También en esta primera parte se presenta la narración biográfica como enfoque metodológico idóneo para este trabajo. Las autoras de este segundo capítulo defienden que dicha metodología permite un conocimiento íntegro de los aspectos pretendidos desde la perspectiva del estudiante, ya que facilita la exploración de la formación y transformación de la identidad a lo largo de la vida. Del mismo modo, se detalla la situación actual de la investigación biográfica-narrativa.

Los capítulos del tres al once conforman la segunda parte de esta obra. Cada uno de ellos recoge la experiencia en los distintos países que participan en este proyecto, señalando las desigualdades existentes y en definitiva, las prácticas educativas que en relación a los estudiantes no tradicionales predominan en las diferentes universidades. El capítulo tres narra uno de los dos estudios realizados en Reino Unido. El autor refleja la necesidad de mejorar la calidad de las relaciones humanas, algo que considera más urgente, por ejemplo, que la enseñanza de nuevas tecnologías, y destaca el rol que los estudiantes pueden jugar en relación al capital humano y simbólico de la universidad. Para ello se sirve de dos casos localizados en Instituciones de élite del este de Inglaterra.

El capítulo cuatro alude al estudio realizado en Irlanda sobre 125 entrevistas biográficas analizando las experiencias de dos estudiantes. Los autores reclaman la escasez de estudios cualitativos en relación a estudiantes no tradicionales en esta zona geográfica así como la desigualdad del sistema irlandés que relega a un segundo plano los planes de igualdad. Se refieren a la aceptación como base de la igualdad, y por extensión, de la motivación, el aprendizaje constructivo, la productividad así como de la formación de la identidad y el desarrollo personal. Por todo ello señalan como objetivo de la Enseñanza Superior apoyar la creación de estudios biográficos abordados con autorrespeto, autoconfianza y autoestima para alcanzar un sistema igualitario.

El quinto capítulo narra los hallazgos encontrados en Suecia. Dada la elevada presencia de inmigrantes, la muestra seleccionada por los autores corresponde a tres estudiantes de diferentes etnias. Se pretende por tanto el estudio de la formación de la identidad como consecuencia de la interacción social, siguiendo la teoría de Mead. Se concluye que este tipo de estudiantes no tradicionales se sienten excluidos del sistema por razones de clase social y etnicidad presentando un nivel bajo de autoconfianza. Estos autores se refieren a la universidad como lugar de formación y cambio de la identidad personal.

En el sexto capítulo se expone el segundo estudio realizado en Reino Unido. Tomando como referencia a un colectivo femenino, la autora centra su investigación en tres factores: género, clase y edad, a fin de conocer si dichos factores influyen en las experiencias de estas estudiantes. Como dato destacable cabe mencionar las diferencias halladas en la edad, referidas principalmente a aquellas mujeres que son madres respecto a aquellas jóvenes sin hijos, presentando ambos grupos visiones dispares de lo que supone la universidad. En este caso, el refuerzo de la autoconfianza surge como aspecto positivo tras el ingreso en la Institución.

El primero de los estudios llevados a cabo en Alemania se detalla en el capítulo siete, donde se da a conocer qué dificultades enfrentan los estudiantes no tradicionales que han accedido al sistema por una vía no común en función de sus resultados académicos. La influencia del bagaje social de los estudiantes en las decisiones actuales constituye el foco de interés de este capítulo.

El octavo capítulo recoge una investigación centrada en estudiantes no tradicionales con discapacidades en la Universidad de Escocia. Como muestra se toman las contribuciones de profesores de la institución quienes indican que aunque existen estudiantes con problemas de aprendizaje que aún han de realizar un mayor esfuerzo que el resto de compañeros en la planificación de sus estudios, actualmente existen servicios, recursos así como un diálogo abierto sobre la temática que incluso lleva a normalizar algunas de las discapacidades, las cuales van en aumento entre los estudiantes.

Polonia es el lugar de estudio del noveno capítulo. Las autoras ofrecen un análisis de la situación actual con crítica al estancamiento de los métodos de enseñanza. Por su parte, las entrevistas realizadas a los estudiantes no tradicionales de diferentes perfiles señalan la expansión del acceso a la educación universitaria lo cual no quiere

decir que dichos estudiantes no se enfrenten a diversos obstáculos en la continuidad de los estudios.

El décimo capítulo basa su estudio en la comunidad andaluza. Los autores exponen diez casos de estudio centrando su atención en el apoyo familiar que los estudiantes no tradicionales reciben, bajo la convicción de que este factor influye notoriamente en las experiencias académicas de los mismos, y por ende, en el acceso, la continuidad o el abandono de los estudios universitarios. Proponen, además, una serie de medidas para reducir el peso de la desigualdad en la universidad.

El undécimo y último capítulo de la segunda parte desarrolla el segundo de los estudios efectuado en Alemania. El autor hace alusión al prestigio que gozan determinadas asignaturas (y por tanto carreras de estudio) frente a otras, a partir de la entrevista a docentes que enseñan ambas. Se concluye que la universidad tiende a promover pequeñas élites de estudiantes en detrimento de otros grupos tales como los estudiantes no tradicionales, quienes generalmente seleccionan las denominadas "asignaturas de bajo prestigio" haciéndoles sentir estudiantes no queridos.

Finalmente la tercera parte de esta obra contiene los capítulos doce y trece. En ella se detallan las conclusiones alcanzadas y se proponen medidas para la mejora de la práctica educativa que conduzcan a un incremento en el acceso y la continuidad de los estudiantes no tradicionales. Asimismo se busca la reducción del abandono de los estudios. Además de ello, el capítulo doce profundiza en las cuestiones planteadas en la primera parte (enfoque metodológico, conceptos teóricos...) y cómo hemos de acercarnos al estudio de la identidad y la desigualdad en este ámbito educativo. El capítulo trece expone los factores que impiden la participación y el éxito de los estudiantes no tradicionales así como las medidas que pueden efectuarse para su consecución tales como la presencia de ayudas adecuadas desde el momento previo al ingreso, la creación de clubs de estudiantes para promover la integración o la revisión del contenido curricular entre otras.

En definitiva, los autores animan al lector a escuchar las voces de los estudiantes no tradicionales y a las personas que trabajan en la universidad para modificar la política educativa con el propósito de mejorar la situación actual, detallada exhaustivamente a lo largo de este trabajo. Es por ello que este libro es de gran utilidad para todos aquellos profesionales y estudiantes universitarios interesados en la Enseñanza Superior y en la apertura de la misma a todos los colectivos.